

## EL CASERIO VASCO

### Su intervención en la economía del País

Por J. M. S.

Del trabajo publicado en el número anterior de «MUNIBE». (2-3-1959)

«Nuestra obsesión es precisamente la de si aplicamos estos medios (de organización industrial) al caserío agrícola, ¿podríamos inyectarle vida y efectividad, trayendo un bienestar económico y cultural a la familia habitante en él?»

El agricultor de la zona vasca interviene en la vida económica del País, aportando al mercado cantidades más o menos importantes de los productos siguientes:

*Leche de vaca:* cubre las necesidades totales de este producto en Guipúzcoa, no así en Vizcaya.

*Carne de ganado vacuno:* (terneras, vacas, bueyes) no cubre más que una parte de las necesidades del mercado.

*Huevos de gallina y de pato:* no cubre más que una parte de las necesidades de la población.

*Verduras:* abastece parte del mercado y solamente durante los meses del verano. Se importan grandes cantidades (procedencia Rioja y Navarra).

*Carne de pollo, gallina, conejo y algo de pato:* en muy pequeñas cantidades.

Se importa la mayor parte.

*Trigo:* se importa totalmente de otras regiones trigueras de España.

*Maíz:* no es suficiente la producción para las necesidades alimenticias del ganado. Se importa de otras regiones.

*Hortalizas, alubias, patatas:* somos consumidores de la totalidad de lo que producen los agricultores del País y demás importamos grandes cantidades de patata de otras regiones de España.

*Carne de cerdo:* somos pequeños consumidores. El tipo de cerdo que producen nuestros agricultores es del tipo cebado, graso, que pasa a conservación y consumo en el mismo medio familiar. La producción de cerdos de carne para ser comido en fresco, es prácticamente casi nula.

Ateniéndonos a las estadísticas, pero pensando ya de antemano que las cifras serán difícilmente exactas, podemos admitir orientándonos hacia la provincia de Guipúzcoa y Vizcaya, que no llegarán al 50% las cantidades con que nuestras granjas agrícolas cubren las necesidades del consumidor habitante del País y probablemente esta cifra es exageradamente alta. Podemos concluir, seguros de no equivocarnos, que hay lugar para una producción y venta de cualquiera de los artículos arriba señalados.

La población agrícola a su vez, consume productos que él mismo produce en su granja, pero se ve en la obligación de completar estas necesidades alimenticias, comprando otros productos.

Para su consumo produce *leche, carne de cerdo*, que conserva como *cecina de cerdo* y distribuye este consumo a lo largo de todo el año.

*Grasa de cerdo* que pasa también a ser conservada y consumida durante todo al año.

Otras carnes que consume, pero no en cantidad, son: algunas *gallinas*, algunos *pollos*, algunos *conejos* de su granja.

*Huevos de gallina o de pato.*

Legumbres (*alubias, patatas*), hortalizas (*puerros, zanahorias, acelgas, berzas, lechugas, etc.*).

Frutas: *nueces, avellanas, manzanas* (estas últimas en crudo o asadas).

Algunas cantidades de trigo de cultivo propio se consumen en forma de pan (este cultivo va decreciendo).

Para completar su alimentación humana, tiene naturalmente que recurrir al mercado y comprar:

*Grasa* en forma de aceite vegetal.

*Azúcar*.

Algunas cantidades de *carne de ganado vacuno*.

*Pescado*.

Casi la totalidad de consumo de *pan*.

*Café*.

*Arroz* y algunos otros granos, como lentejas, etc., si su producción de alubias no ha sido suficiente para cubrir sus necesidades.

La alimentación de la familia agrícola vasca es muy similar en el País vasco-francés y en el vasco-español:

A base de mucha proteína vegetal y mucho hidrato de carbono.

La proteína animal a base de huevos y de leche, o queso. Y poca carne (cecina de cerdo y de tiempo en tiempo carne fresca que compra en la carnicería del pueblo cercano, o a base de algunas gallinas de su corral).

Como grasa, emplea sobre todo, el aceite vegetal de oliva, que compra en el mercado del pueblo cercano. El tocino de cerdo conservado, las yemas de huevo y la grasa de la leche, le hacen completar el régimen alimenticio de tipo corriente entre estos agricultores.

El azúcar, el café, las bebidas alcohólicas (sobre todo vino y sidral), completan su fórmula alimenticia.

En resumen: mucha proteína vegetal, menor cantidad de proteína animal, suficiente grasa, suficientes hidratos de carbono y poco alcohol en general.

En nuestro concepto, nos parece que en el País vasco-francés, cuidan más de comer vegetales frescos, ya que estos no faltan en ninguna comida. El campesino vasco-español, consume menos: gusta de los puerros, berza y algo de lechuga. El agricultor produce otras clases de verduras y de hortaliza, pero sólo para la venta.

\* \* \*

El tipo medio de la granja, que llamamos caserío vasco, está compuesto de:

Unas 10 Has. de terrenos de cultivo, nueve de las cuales están destinadas a producir alimentación para el ganado.

Media Ha. escasamente dedicada a la producción de alimentos para el hombre.

Una cuadra donde se albergan cuatro o cinco vacas en plena producción lechera, dos o tres terneras para la sustitución de las vacas adultas.

Uno o dos terneros, en plan de engorde, para venderlos como carne.

En algunas cuadras, una pareja de bueyes, que se cuidan como animales de tracción para el trabajo propio o para alquilarlo a los demás vecinos que los necesiten en sus labores del campo.

No ha desaparecido todavía la yunta de vacas, que uncida tira del carro, del arado y de las rastras: trabajo que disminuye las posibilidades de la producción lechera y de las cualidades de su carne el día que vayan a ser sacrificadas.

Asignado a todos los caseríos está el terreno de bosque, que cada día de menor extensión, cubre difícilmente las necesidades de leña de la familia.

Hemos de contar también el terreno asignado frecuentemente lejos del caserío a la producción de helecho, que pasa luego, en definitiva, a ser abono orgánico de los campos, después de haber pasado por las camas del ganado en la cuadra.

Las veinte o treinta gallinas, el cerdo o los pocos cerdos de engorde, algunos conejos, algunas ovejas, se cuidan en el mayor de los casos, pensando en el consumo familiar directo.

La diferencia entre las dos cifras: (las que señalan por un lado los ingresos percibidos por la venta de productos en el mercado y la cifra que señala la compra o gasto producido en el mercado en alimento, ropa, etc.), entra a formar parte como *ahorro* y nutren de esta forma las entidades bancarias especializadas (como las Cajas de Ahorros).

Si efectivamente nos dirigimos a conocer los ingresos efectuados en las cartillas de ahorro propiedad de la población agrícola de este País, nos encontramos que efectivamente la familia agrícola del País Vasco, ingresa mucho más de lo que gasta y va ahorrando, ahorro que tarde o temprano mejorará sus condiciones de vida al invertir este capital en bienes que le aporten comodidades y mejoras en su producción.

Es interesante la opinión general que nos pueden dar los directores de las Cajas de Ahorro de nuestras provincias. Ellos saben mejor que nadie lo que pasa en el movimiento económico de las familias agrícolas del País, puesto que ya es un hábito en ellos, acercarse a sus ventanillas para depositar sus ahorros.

Bajo el punto de vista del perfeccionamiento agrícola, la orientación de mejora que se sigue actualmente, parece ser la siguiente:

A) Mejorar la raza de ganado vacuno que puebla las cuadras de las granjas agrícolas del caserío vasco.

Las importaciones de ganado suizo Schwitz, que se hicieron hace 40 años con el ánimo de cubrir las necesidades de la familia agrícola en sus tres orientaciones de producción de leche,

producción de carne,

producción de trabajo,

ha dado buen resultado y aún el pasado año, los ejemplares presentados en la Feria del Campo de Madrid, fueron premiados como raza de elección para la producción de leche. Actualmente parece apreciarse más la vaca holandesa o suiza de leche.

Hoy, la posibilidad del uso del motor en las faenas agrícolas, o por lo menos, en el transporte de carreteras vecinales, hace que pueda prescindirse cada vez más, del trabajo que hasta ahora se exigía a los animales, y ello permite, cada vez más también, la especialización en la producción que se busca al ganado bovino: carne o leche.

B) Mejorar, aumentando la producción de alimentos con destino a los animales que pueblan la cuadra del caserío vasco. Obtener más rendimiento de las nueve Has. sobre lo que dedica a la alimentación del ganado.

La producción de forrajes y granos para piensos puede ser aumentada. El plan de extensión de praderas temporales, a pleno rendimiento, mejoraría la producción de las tierras que actualmente se dedican a maderas en un 50% y a veces más.

Sería una gran mejora para la población animal de los pesebres de este caserío medio con unas diez hectáreas de terreno, si pudiera prescindir de alimentar y cuidar las parejas de bueyes, a quienes hoy, tiene encomendado el trabajo del campo. Sólo estas dos cabezas dedicadas a animal de engorde, significarían entre Guipúzcoa, Vizcaya y zona cantábrica de Navarra, de características iguales, un número de cabezas de ganado, que estimamos más de 20.000.

Parece que el caserío vasco puede mejorar su producción con esta orientación ganadera: más número de cabezas de ganado dentro de la misma cuadra; razas más especializadas en la producción de carne y leche; mayor producción de piensos y forrajes y la natural política de silos de conservación de alimentos, parece evidente que podría ser la primera etapa que llevase a un aumento de nivel económico de la familia agrícola que quisiera especializarse en la producción de leche de vaca y carne de bovino.

El enseñarle a llevar correctamente el cuidado de su establo. El enseñarle a alimentar correctamente a este ganado (unidades forrajeras), según los momentos de su vida de producción, crecimiento, época de preñez, época de lactación, época de destete y ordeño, nos parece empresa fácil y que puede y debe organizarse con rapidez por las Autoridades de quienes depende este ramo de la Instrucción Agrícola del labrador en esta zona cantábrica de características agrícolas especiales.

\* \* \*

*La «cooperación de industriales ganaderos»* o de agricultores ganaderos, puede y debe cubrir una verdadera función social, que no solamente sirvan para defenderse ellos mismos, los productores, sino que produzcan un verdadero beneficio para los consumidores, procurando reducir la cadena de intermediarios que viven de dar menos valor a su mercancía y encareciendo, en cambio, esa misma mercancía cuando llega al consumidor (1). Si queremos que nuestro agricultor produzca, tiene que ver evidentemente, que su trabajo sea francamente remunerador, por lo menos, tan remunerador, como el trabajo del obrero fabril. Y todo lo que hagamos para que el beneficio que pueda obtenerse en la producción de 100 kilos de carne, vaya casi por entero, al que se ha arriesgado, y durante muchos meses ha cuidado a

---

(1) Y que el problema estaba visto desde hace mucho tiempo, lo atestiguan estos comentarios del Padre Feijoo, escritas hacia 1.750, en su tratado «Teatro crítico universal»:

En el libro o capítulo de «Honra y provecho de la agricultura», donde refiriéndose a los agricultores dice: «de todo se sigue que apenas hay arte u ocupación alguna digna de más honra que la agricultura».

Para añadir luego: «lo dignos de aprecio que son los labradores, a los que propone, que formen un Consejo en la Corte, integrados por cultivadores inteligentes y acomodados de toda España, cuya misión sería lo mas conveniente a cada provincia, a cada fruto, a cada particular acaecimiento de abundancia o escasez... para proponer su ejecución al Real Consejo o al Ministro que él determine y fomentar así el buen desarrollo de la Agricultura»

Para el ganadero de cría en estabulación, sería bien necesaria la Asociación Ganadera, con posibilidades de realizaciones en el orden de su interés, como productor y de abastecedor «directo» del mercado consumidor.

los animales en la cuadra, y no que, como ahora ocurre, debe de ser repartido en un tanto por ciento (que a veces llega al 50%), entre el agricultor-productor y el intermediario-comerciante que surte al consumidor.

\* \* \*

Este tipo de instrucción, para llegar a ser buen ganadero criando ganado vacuno en el establo (como tiene que ser en nuestra región), habría de comprender el estudio de lo concerniente al animal que se explota: nociones de enfermedades, principales desarreglos en la salud de los bóvidos, precauciones a tomar para evitar enfermedades —vacunas, sueros, antisépticos, higiene de vida en general— es decir, un agricultor ganadero, iniciado en la vida e higiene de sus animales; sabiendo cuidar a sus máquinas como lo sabe un jefe de taller.

Debe saber, cuándo debe acudir al veterinario y cómo debe colaborar con él para que la salud en su cuadra sea un hecho permanente. Dominar él al negocio y que el negocio no le domine a él, como ocurre actualmente; saber por donde se anda.

Recibir periódicamente noticias, revistas, folletos instructivos, sobre las continuas mejoras que puedan beneficiar a su industria ganadera, estando siempre en aptitud mental de querer aplicar estos conceptos nuevos en el cuidado de su industria.

Es decir, cultivarse, estar continuamente dispuesto a aprender, como cualquier otro industrial, jefe de taller o técnico en cualquier otra industria.

Es bien necesaria una revista agrícola, o un periódico agrícola, escrito por lo menos en bilingüe, vascuence y castellano, que instruya a esta clase social. Es un verdadero absurdo, o una realidad mal intencionada, tener a toda una masa de productores ganaderos, extendidos en toda esta región vasca, los cuales no reciben, en ningún período de su vida, la menor instrucción agrícola, con carácter general, con verdadero deseo de que se extiendan rápidamente las nociones culturales y técnicas de su profesión.

Mirándolo así las autoridades agronómicas que han de ocuparse de esta región, están menospreciando las posibilidades económicas de esta zona, profusamente habitada por agricultores que tienden a la especialización de la ganadería y que con un estado de espíritu, mi-

rando hacia el progreso, no pueden gozar del perfeccionamiento técnico que piden, porque no se ha juzgado necesario el elevar su nivel cultural profesional.

Entre la zona cantábrica de Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya, creemos que existirán unas 25.000 cuadras. Son 25.000 familias que necesitan instrucción para producir más cantidad, cosa que puedan hacerlo.

